VIA CRUCIS ECOLÓGICO









Introducción

Durante el Vía Crucis, recorremos los pasos de Cristo representando el relato bíblico de su Pasión, y cada estación conmemora una etapa del camino de Cristo hacia la crucifixión. El Vía Crucis Medioambiental sitúa el sufrimiento de la Pasión de Cristo en nuestro tiempo relacionándolo con el sufrimiento de la Tierra y de los pobres.

ESTACIÓN I

ESTACIÓN I Jesús es condenado a muerte



Photo: Mauro Pimentel/AFP/Getty





Dios de la vida, muchos de nuestros hermanos y hermanas arriesgaron y perdieron sus vidas trabajando para proteger este hermoso mundo que tú creaste. Creemos que se han dormido en ti, Señor. Que su sacrificio sea recordado y honrado por aquellos a quienes sirvieron.

ESTACIÓN II

ESTACIÓN II Jesús carga con la cruz



Photo: marinephotobank





Señor Jesús, al igual que has asumido la carga de nuestros pecados, rezamos por aquellos que se verán obligados a llevar la carga de los desastres medioambientales causados por nuestro desarrollo desenfrenado. También rezamos por aquellos que arriesgan sus vidas para acoger el llamado de la justicia social y climática.

STATION III

ESTACIÓN III Jesús cae por primera vez



By Fr. Paweł Drobot, CSsR (The Congregation of the Most Holy Redeemer)





Rezamos por nuestros hermanas hermanos ocultos en la oscuridad de la esclavitud moderna, en fábricas y hogares de todo el mundo, obligados a trabajar en condiciones inhumanas y privados de su libertad. Ayúdanos a recordar a los que sufren por nuestro estilo de vida insostenible y danos un cambio de corazón para que este mal sea desarraigado de nuestro mundo.

ESTACIÓN IV

ESTACIÓN IV Jesús se encuentra con Su Madre



Photo: World Bank Photo Collection





Señor, por el dolor que sentiste al encontrarte con tu madre, te pedimos que podamos atender con compasión a nuestra madre que sostiene toda forma de vida con aire, alimento y agua.

ESTACIÓN V

ESTACIÓN V

Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz



Photo: Linda Makau





Señor, ayúdanos a reconocer que somos protectores de nuestros hermanos y hermanas, y como Simón de Cirene, ayúdanos a aliviar el sufrimiento de los aplastados por la injusticia, la pobreza y la violencia.

ESTACIÓN VI

ESTACIÓN VI La Verónica limpia el rostro de Jesús



Photo: Reuters





Rezamos para que podamos ver el rostro de Jesús en los rostros de todos los que sufren enfermedades, en particular, los que padecen el coronavirus y condiciones exacerbadas por el cambio climático, como el asma y los golpes de calor. Como la Verónica, nos ayude a ser fuente de compasión y consuelo.

ESTACIÓN VII

ESTACIÓN VII Jesús cae por segunda vez



Photo: Christian Thompson/EPA





Señor, es nuestro consumismo indiferente el que te hace caer por segunda vez. Ayúdanos, te lo pedimos, a ser conscientes de nuestras decisiones de compra, a elegir lo que ha sido fabricado de forma ética y sostenible, y a defender a los que llevan la pesada carga de las políticas económicas injustas.

ESTACIÓN VIII

ESTACIÓN VIII

Jesús habla a las mujeres de Jerusalén



Photo: UN Women Galley





Como las mujeres de Jerusalén, lloramos por nuestros hijos, que serán los más afectados por la destrucción de nuestro medio ambiente. Dios de la vida, ayúdanos a resistir a la cultura de la muerte que sólo busca su propio beneficio en detrimento de todos los demás seres vivos, incluidos los que aún no han nacido.

ESTACIÓN IX

ESTACIÓN IX Jesús cae por tercera vez



Photo: CIAT International Centre for Tropical Agriculture





Señor, el peso de la cruz te hizo caer por tercera vez. También nosotros, amedrentados por la explotación desenfrenada, caemos en la angustia y la frustración. Danos la fuerza para levantarnos una y otra vez en nuestra lucha por la justicia social y climática.

ESTACIÓN X

ESTACIÓN X Jesús es despojado de Sus vestiduras



Photo: Bert Kaufmann





Jesús, fuiste despojado de tus vestiduras y de tu dignidad. Así también, la Tierra es despojada de sus minerales y de la capa superior del suelo, rica en nutrientes. Ayúdanos a buscar y desarrollar formas de energía renovable y a restringir nuestro consumo para que la Tierra recupere su gloriosa abundancia.

ESTACIÓN XI

ESTACIÓN XI Jesús es clavado en la cruz



Photo: Getty





Señor Jesús, nuestros modelos equivocados de progreso nos han cegado ante la maravilla y el destino sagrado de tu creación. Los conflictos por los recursos naturales son los clavos con los que te crucificamos una y otra vez. Perdona nuestra codicia y despierta en nosotros tu presencia permanente.

ESTACIÓN XII

ESTACIÓN XII Jesús muere en la cruz



Photo: Jes Aznar/Getty





Jesús, al morir en la cruz entregas tu voluntad al Padre para que tengamos vida. Te pedimos que nos ayudes a renunciar a nuestra indiferencia ante la situación de las personas desplazadas de sus hogares por las inundaciones provocadas por el clima, el hambre y la guerra.

ESTACIÓN XIII

ESTACIÓN XIII Jesús es bajado de la cruz



Photo: Shutterstock





Señor, incluso cuando somos testigos de la extinción de especies enteras, ayúdanos a aferrarnos a nuestra fe, esperanza y amor. Al igual que José de Arimatea y Nicodemo intervinieron para cuidar de tu cuerpo sin vida, danos el valor de ser la voz de los que no tienen voz. Utilízanos como instrumentos de paz para toda la creación.

ESTACIÓN XIV

ESTACIÓN XIV Jesús es depositado en el sepulcro



Photo: CNS/Paul Haring





Creador de todas las cosas, para ti nada es imposible; para ti todo es bello y precioso. Ayúdanos a ver la creación como tú la ves. Ayúdanos a dejar de lado nuestras diferencias y a abrazarnos como hermanos y hermanas. Señor Jesús, abre nuestros ojos y nuestros corazones a tu pasión y a tu muerte, que sigue ocurriendo a nuestro alrededor. Ayúdanos a ver que estás condenado a la muerte de nuevo en la extinción de las especies, que el peso de la cruz que todavía llevas es nuestro consumismo y la cultura de usar y tirar; que todavía estás muriendo con las víctimas del clima extremo, la guerra, los conflictos y nuestra indiferencia. Mientras tu pasión continúa a lo largo de la historia y del mundo, danos la confianza y el valor de ser como aquellos que te consolaron en tu camino a la cruz: la Verónica, Simón de Cirene, José de Arimatea y tu Santísima Madre.

AMÉN